

Czerny, Secretario del Sínodo: nombramiento me encontró en una periferia de las que habla Francisco



El Papa Francisco, el pasado uno de septiembre, sorprendió a la Iglesia y al mundo con el nombramiento de trece nuevos cardenales. El P. Michael Czerny S.J., Secretario del Sínodo, realizaba una gira de trabajo encontrando las Iglesias de América del Sur.

El P. Michael Czerny S.J. se encontraba en las afueras de Sao Paulo, Brasil cuando le llegó la noticia de que había sido nombrado cardenal por el Papa Francisco: “Me encontraba en las afueras de Sao Paulo, en un encuentro de movimientos populares que se preparaban para hacer su contribución al sínodo”.

Coincidencia

Czerny evidencia la coincidencia que se da al momento de recibir la noticia: “(el nombramiento) me encontró precisamente en una de las periferias de las que habla Francisco” y en medio de “grupos normalmente marginados y poco tomados en cuenta, a quienes él mismo dijo: sin ustedes no hay solución. No solo me acogieron bien, sino que acogían la noticia y lo abrazó como un signo muy positivo”.

El segundo elemento de esta coincidencia llega desde Italia, afirma Czerny: “Pocas horas después, llegó la noticia desde Italia diciendo que en el Mar Jonio, en un barco de rescate, en aquel momento bloqueado a una distancia de Lampedusa, tanto la tripulación como los migrantes a bordo acogieron esta noticia con alegría, lo asociaron mi nombramiento con el de Monseñor Mateo Zuppi de Bolonia, quien les acompaña mucho y dijeron que esa era como una caricia de Dios, una caricia del Papa Francisco y de nuevo lo aceptó como parte de la nueva misión de acompañar a los que quizá normalmente no experimentan la cercanía y el misterio pastoral de la Iglesia.

Escucha y acompañamiento, temáticas constantes en América Latina

Del lado de los obispos, Michael Czerny resalta la actitud de escucha como una constante en las reuniones en las que participó: “Algunas reuniones incluían un buen espacio de escucha y otras eran más bien, postescucha, cuando los obispos estaban pensando su contribución para el sínodo”.

Lo que más me impresionó en varios encuentros era la capacidad, paciencia y sensibilidad de los obispos a escuchar. Eso quiere decir que ellos no hablaron. No puedes estar atento si sos presa de las cosas que quieres decir y que en cierto sentido dominan tu mente. Así no estás escuchando. Lo que salió eran los grandes temas, pero sin la prisa que se tiene en los países desarrollados, donde hay que llegar al punto inmediatamente y no hay tiempo para escuchar.

Del lado de los pueblos originarios, “La constante más importante es la llamada a acompañarles, de no abandonarles, de caminar con ellos, en este sentido, es casi la misma palabra como sínodo. Ellos quieren una Iglesia que este caminando con ellos. Entonces, me parece oportuno y profético, las palabras del título del sínodo: “nuevos caminos”. Cómo en estas circunstancias y con estos desafíos, puede la Iglesia caminar con los pueblos de la Amazonía para ayudarles a salvar y rescatar sus territorios y, ayudar a ellos y a todo el mundo, a afrontar a crisis causada por los abusos al territorio amazónico”.

Variantes temáticas

El p. Czerny hizo referencia a las diferencias entre la Iglesia que trabaja en la selva, en las zonas rurales y la que trabaja en las ciudades. “La Iglesia es una y la diferencia debe ser enfrentada de manera audaz, generosa y colaborativa”.

Resistencias al proceso sinodal

Para el P. Czerny existen diferencias, no resistencias, en la manera de abordar las realidades: “Uno habla con un lenguaje más explícitamente pastoral y otro, con preguntas y preocupaciones más típicamente ecológicas”. El sacerdote jesuita expresó su esperanza de que la participación de todos en el sínodo permitirá descubrir las prioridades y coincidencias.

El jesuita subrayó la importancia de ver estas problemáticas desde una doble vertiente: “Primero, cómo los pueblos originarios viven estos problemas y, segundo, cómo la Iglesia puede acompañar estos pueblos frente a estas problemáticas. Que no es la misma cosa que preguntar cómo la Iglesia ve el problema y cómo la Iglesia pretende resolver el problema. Veo que el énfasis es el acompañamiento. Respondiendo a la petición constante que he escuchado, o sea, pidiendo que la Iglesia les acompañe, que esté con ellos, que no les abandone.

Fonte: VaticanNews, Manuel Cubías – Ciudad del Vaticano